

VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2004.

Nueva izquierda en el Brasil de los años sesenta.

Inés Nercesian.

Cita:

Inés Nercesian (2004). *Nueva izquierda en el Brasil de los años sesenta. VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-045/616>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Nueva izquierda en el Brasil de los años sesenta ♦♦

Inés Nercesian ♦

Una de las características de la izquierda brasileña durante la década del sesenta, al igual que en el resto de Latinoamérica, fue su importante fragmentación. Un primer recorrido por el mapa político desde 1922 (año en que se constituye el Partido Comunista), obliga a detenerse sobre aquellos años, por la gran cantidad de nuevos partidos y organizaciones armadas.

Si desde la proclamación de la República en 1889, hasta 1960, sólo se habían creado dos partidos de izquierda: PCB y PORT (Partido Obrero Revolucionario Trotskista; 1953), a partir de los sesenta y en menos de diez años, hicieron su aparición trece nuevas organizaciones, dos de las cuales: PC do B (Partido Comunista de Brasil; 1962) y ORM – POLOP (Organización Revolucionaria Marxista – Política Obrera; 1961) fueron creadas antes del golpe de Estado, mientras que las otras once emergieron luego de la instauración de la dictadura Institucional de las Fuerzas Armadas.

A las discusiones entre reformistas y revolucionarios dentro de la izquierda brasileña, se le sumaba en 1960: el debate chino – soviético, la URSS y los crímenes del stalinismo, la experiencia china, vietnamita y sobre todo la de la Revolución Cubana, que instalaba en la región la posibilidad de la revolución socialista de la mano del foquismo como método de lucha. Estos debates, ideas y experiencias revolucionarias en el mundo, fueron recepcionadas y reinterpretadas por la izquierda de Brasil, dando lugar a nuevas

♦♦ Este trabajo representa una versión ampliada y modificada del avance de investigación realizado en el marco del subsidio beca *Iniciación*, otorgado por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la UBA. Facultad de Ciencias Sociales.

discusiones sobre las estrategias y métodos de lucha más convenientes para la transición al socialismo. Esto implicó, en casi todos los casos, el rompimiento y la formación de una nueva organización, o bien el nacimiento, desde el vamos, separadas del tronco de la izquierda tradicional, conformada fundamentalmente por el Partido Comunista.

A su vez, la coyuntura política brasileña de los sesenta, con el golpe de Estado en 1964, fue otra variable determinante en esta *explosión* de nuevas organizaciones de izquierda. El golpe fue leído como una derrota por gran parte de la izquierda, que prácticamente ni imaginaba la posibilidad de la instauración de una dictadura; en este sentido, era la evidencia de la necesidad de replantear estrategias y tácticas de lucha; lo que llevó a numerosos debates y rupturas insalvables en el interior de los partidos.

Con anterioridad al golpe del `64, se registraban cuatro partidos de izquierda (PCB, PC do B, ORM POLOP, y POR), y luego de la irrupción de los militares en el poder, e n la coyuntura inmediatamente posterior al golpe, se llegaron a contabilizar en total quince partidos y organizaciones armadas (Disidencias, MR8, PCBR, ALN – fracciones que se desprendían del tradicional PCB -; PCR, PC do B AV – se desprendían del PC do B-; POC, COLINA, VPR, VAR Palmares – se desprendían de la ORM POLOP-; POR - se encontraba con anterioridad al golpe- y MNR- que apareció en 1966). ¹

Todo esto implicó la aparición de lo que llamamos *nueva izquierda*, caracterizada en su conjunto, no sólo por el surgimiento en una común coyuntura histórica sino también por su tendencia a privilegiar la experiencia de la práctica política, entendida por acciones que produjeran efectos inmediatos, por sobre las concepciones teóricas y, en muchos de

* Lic. en Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Investigadora de apoyo en el proyecto "Los sonidos del silencio. Dictaduras y resistencias en América Latina, 1964-1989", dirigido por el Dr. Waldo Ansaldi, Programación UBACyT 2004-2007.

¹ Se tomaron los partidos y organizaciones armadas más importantes en términos cualitativos y cuantitativos. No se consideraron, frentes electorales, organizaciones locales o grupos con existencia muy breve.

los casos, por su reclamo de mayor democracia interna dentro de las organizaciones, en oposición a la burocracia de los partidos tradicionales.

Esta nueva izquierda constituyó un complejo y expansivo conglomerado de fuerzas sociales y políticas que, a pesar de no haber generado un actor político unificado, encabezó un vasto proceso de protesta social, confrontación ideológica y activación política en esta década. (Pucciarelli; 1999)²

Los debates que ocupaban la agenda de la izquierda en ese entonces se reunían en torno a tres ejes problemáticos centrales: revolución socialista o revolución por etapas, alianza o no con la burguesía, lucha pacífica o armada. Estas discusiones que ocupaban el espacio de la arena política estuvieron más vinculadas al momento táctico de lucha que a verdaderos contenidos ideológicos, lo cual ponía trabas en la constitución de un proyecto político conjunto. Esta imposibilidad por parte de la izquierda, de construir un proyecto político integral que represente los intereses de todas las clases subalternas, dificultó la conformación de un actor político fuerte que pudiera derrocar al régimen. Dificultad que se tradujo en la aparición de nuevas organizaciones y partidos políticos y, en consecuencia, una importante fragmentación.

Partidos y organizaciones armadas

Coyuntura previa al golpe de 1964³

² Esta definición respecto de la *nueva izquierda*, es realizada por el autor pensando en el caso argentino; sin embargo, la ajustada expresión revela también las características del caso brasileño, por tal motivo la hacemos extensiva.

³ Por cuestiones de espacio, hemos tenido que omitir un capítulo que refería a la coyuntura política del Brasil en esta década. Pero sin embargo, un correcto análisis de la *Nueva izquierda* no debe desatender esta cuestión que tratamos al menos de señalar. Con el golpe militar de 1964 se inicia un período de larga dictadura institucional que duró hasta 1985 y contó con Castelo Branco (1964-1967) y Costa e Silva (1967-1969) como sus dos primeros presidentes. Si bien el caso brasileño representa un caso particular dentro de lo que fue la serie de dictaduras en el Cono Sur por ser una *dictadura con formato representativo* (el régimen contaba con la inclusión del funcionamiento de partidos y del Congreso y periódica convocatoria a elecciones) tuvo otros elementos bien típicos de las dictaduras latinoamericanas: represión, persecución, casaciones, tortura, muerte y desapariciones.

El **PCB**, fue creado en 1922, de la mano de un grupo de anarquistas que adherían a la revolución rusa. Según se establecía en el Estatuto redactado el mismo año de su creación: *El partido Comunista tenía por fin promover el entendimiento y la acción internacional de los trabajadores y la organización política del proletariado en partido de clase para la conquista del poder y la consecuente transformación política y económica de la Sociedad Capitalista en Sociedad Comunista*⁴.

Para los años sesenta, bajo la dirección de Luis Prestes⁵, el partido había adoptado una posición progresista- reformista. Según ellos, a favor del progreso, estaban todas las fuerzas nacionales: la burguesía nacional, sectores del latifundio y mismo grupos de la burguesía internacional que tuviesen contradicciones con los monopolios norteamericanos. De modo que era necesario, unirlos con la clase obrera, los campesinos y la pequeña burguesía urbana, en un amplio Frente Único contra las fuerzas “retrasadas”: el imperialismo norteamericano y las relaciones “semifeudales” de la agricultura. Esta postura se acuñaba desde la Declaración de marzo de 1958 y las resoluciones del V Congreso de 1960. Allí el partido hacía una relectura de sus experiencias “golpistas” - tal como lo define Dinarco Reis un importante militante del propio PCB - de enfrentamiento con el gobierno de turno, porque eso los había llevado siempre a la ilegalidad⁶. En adelante se optaría por la vía pacífica como medio para hacer efectivo un gobierno nacional y democrático, luchando por la defensa de la legalidad del partido.

⁴ Documento en Internet, consultado 23/10/2003: www.vermelho.org.br/pcdob

⁵ Luis Carlos Prestes había sido el líder del movimiento tenentista (movimiento militar encabezado por tenientes, que tuvo su expresión en los años veinte. Su reclamo, poco sólido articulado, comenzó con un marcado tono defensivo-corporativo y luego es extendido en nombre de los intereses nacionales); y como tal, había conducido lo que fue la Columna Invicta ó Columna de Prestes que, muy meritoriamente, recorrió gran parte del territorio de Brasil durante los años 1924-1926. Si bien la tradición ideológica de Prestes no venía del Comunismo, ya para los años treinta se acercaba al partido ofreciendo su nombre, que luego de esa marcha heroica, había alcanzado un altísimo prestigio.

⁶ Desde su constitución en 1922, el PCB fue puesto en la ilegalidad a los pocos meses (durante lo que fue la *República Velha* y el período autoritario), y a partir de entonces sólo fue legal entre 1945 y 1947 (durante el período democrático populista) y después de 1985, (democratización) finalizada la dictadura militar.

A partir de estos dos sucesos clave para la historia del PCB, los comunistas propusieron un “gobierno nacionalista y democrático” impulsando a la clase obrera construir alianzas con la burguesía ligada a intereses nacionales. El carácter de la revolución brasileña, decía la Declaración del `58, era: *antiimperialista y antifeudal, nacional y democrática*. Se adoptaría entonces, una vía pacífica para el comunismo partiendo de la formación de este frente único. De ahí, la importancia de la conquista de un gobierno nacional y democrático dentro de los marcos del régimen vigente; para lo cual, se tornaba imperativa la defensa de la legalidad constitucional y la oportuna participación en las disputas electorales. En este marco, en agosto de 1961, el Partido Comunista presentó un requerimiento en la Justicia electoral, de acuerdo con las determinaciones legales vigentes, en donde se resolvía cambiar el tradicional nombre: el Partido Comunista de Brasil pasó a ser Partido Comunista Brasileño, PCB; sellando, de este modo, sus intenciones de pasar a la legalidad propugnando su participación en las elecciones formales.

Años antes de la Declaración, un suceso internacional haría temblar la integridad del partido. En 1956 se realizaba el XX Congreso del PCUS (Partido Comunista de la URSS) en Moscú. De allí había salido un documento atribuido a Korushev, que consistía, en un violento ataque a la persona de Stalin, en el señalamiento de la serie de arbitrariedades y crímenes ejecutados en el período en que gobernó la Unión Soviética. Ese documento fue llamado “la denuncia del culto a la personalidad de Stalin”, porque se denunciaban los años en que se había engrandecido su personalidad, sin ningún tipo de críticas ni denuncias.

Entre los dirigentes del partido existieron dos posturas: una fue la de aceptar de manera liviana y apresurada las primeras noticias que llegaban al respecto, y la otra,

negar toda la veracidad de los hechos. Pero en términos general hubo muy poca autorcrítica al respecto.

La revelación de los crímenes y lo que se llamó el culto a la personalidad de Stalin, fue un hecho que hizo vibrar el tablero del partido en Brasil. A partir de aquí, hubo importantes militantes que se abrieron, como Agildo Barata, entre otros. *“Stalin ya no era más el camarada generoso y humano. El cariñoso Stalin era un déspota sanguinario y responsable por el asesinato frío de 13.000 militantes del PC de la URSS, inclusive del 80% de los miembros del CC (Comité Central) del PCUS.”*⁷. Y los que no lo hicieron allí, ya comenzaban a sembrar sus diferencias con el partido que, poco más adelante, se harían insalvables, como es el caso de João Amazonas y Maurício Grabois.

Es interesante observar en este hecho, las diferentes concepciones respecto de su retirada: A. Barata, publica en su libro la carta de renuncia dirigida al CC en 1957, en donde alega *“Después de 22 años de militancia ininterrumpida en las filas del PCB, resolví, basándome en el artículo N°1 de los Estatutos, en carácter irrevocable, solicitar mi dimisión como miembro del partido y miembro efectivo del Comité Central”*⁸; mientras que según el PCB, el apartamiento de Agildo Barata fue una expulsión, por su carácter antipartidario a raíz de estas denuncias.

Para los años sesenta, el PCB, reclamaba el rompimiento con el Fondo Monetario Internacional y una política exterior independiente. Una reforma agraria radical, lucha firme contra la inflación, congelamiento de los precios en los productos de primera necesidad, el reajuste de salarios. Y en el plano político, la ampliación de la democracia con la extensión del voto de los analfabetos y soldados. El partido conservaba las expectativas de que Goulart llegara hasta el final con los proyectos de reformas, y fue por eso que aceptaron

participar de conversaciones con emisarios del gobierno. Para los comunistas, cada vez más se acercaba la posibilidad de llevar a cabo las proposiciones de 1958 y 1960: el gobierno de coalición llegaría a un buen horizonte.

Finalmente, el golpe militar los tomará por sorpresa liquidando estas esperanzas; sin embargo, bajo la dictadura institucional, continuarán impulsando la vía pacífica para la transición al comunismo.

La prudencia de Prestes fue la que levantó la oposición de líderes del PCB como Amazonas y Grabois, quienes fueron apartados del partido para formar en 1962 una fracción disidente de línea china, **PC do B**⁹. Éstos se oponían al frente único que defendía el PCB y proponían por el contrario, la formación de una organización revolucionaria de campesinos. Esta fractura tuvo su inicio en los debates originados entre los años 1958 y 1960; pero el corte definitivo vino luego del V Congreso, en el cual se había resuelto reclamar la legalización del partido a partir de un cambio de nombre.

En una carta dirigida al CC del PCB, fechada en agosto de 1961, *Em defesa do Partido*, este sector disidente, escribía: *“Los elementos más retrógrados del país, en su lucha sistemática contra la vanguardia revolucionaria de la clase obrera, desde 1945, vienen afirmando que el hecho de nuestro partido tener como designación Partido Comunista de Brasil y no Partido Comunista Brasileño, significaba que el Partido no era brasileño sino un instrumento de la política externa de la Unión Soviética. Tergiversación tan cretina que jamás encontró eco en el seno del pueblo. (...) En realidad, esa alteración tiene un sentido más grave, se procura registrar un nuevo partido, con programas y*

⁷ Testimonio de Agildo Barata, teniente exmilitante clave del PCB, que tuvo una participación importante en la insurrección amada de 1935, en: Barata, Agildo: “Agildo Barata. Vida de un revolucionario (Memorias)”. Alfa-Omega, São Paulo, 1978.

⁸ Agildo, Brata; op. cit.

⁹ En el V Congreso, además de definir el cambio de nombre del partido, se confirman las “medidas disciplinarias” tomadas por el Comité Central en relación a los dirigentes que habían asumido una posición de lucha abierta contra la nueva línea política que adoptaba el PCB (basada en las Declaraciones de marzo de 1958). Fueron expulsados por considerarlos antipartidarios: Arruda Câmara, Amazonas, M. Grabois y Orlando Pioto.

estatutos que nada tienen que ver con el verdadero Partido Comunista"¹⁰. El cambio de nombre fue leído por este sector del PCB como una capitulación, porque reforzaba el carácter reformista que, en adelante, adoptaría el partido.

Entre 1962 y 1964, el PC do B trataría de afirmar un perfil propio. Su diagnóstico planteaba un escenario sombrío: la situación de los oprimidos y explotados era aterradora: salarios bajos, miseria, crisis en la salud, educación, mortalidad infantil, hambre. Para ellos, todo el sistema capitalista estaba en "putrefacción", en este sentido eran más radicales que el PCB.

Para el PC do B, la salida a esta situación sería la conquista de la independencia política del movimiento popular, para lo cual era indispensable crear un partido de verdadera vanguardia, para que no faltase al proletariado y a sus aliados la dirección política en los momentos críticos que se aproximaban. Según los líderes del PC do B, la lucha armada se imponía, y citaban como ejemplo los casos de Cuba, Venezuela, y las demás guerrillas de Latinoamérica. En un primer momento, el PC do B, reivindicó tanto la Revolución china y cubana como la soviética. Pero ya en 1963, comenzaron a denunciar el revisionismo soviético defendiendo más fervientemente las virtudes del caso chino. *"China asumía la misión histórica de vanguardia de los pueblos en lucha"*¹¹. Para ellos, la revolución estaba próxima, el resto era inevitable.

Por su parte, el trotskismo también tuvo su lugar en Brasil representado por el **POR T**. La revelación de los crímenes de Stalin por el propio PCUS confirmaba las denuncias hechas mucho antes por Trotski lo que reanimó el trotskismo en varios países. En Brasil, el Partido Socialista Revolucionario, ligado a la Cuarta Internacional (trotskista), se disolvió en 1952 y su lugar fue tomado por el Partido Obrero Revolucionario (Trotskista) en 1953.

¹⁰ Documento publicado en el periódico *A Classe Operária*, en abril de 1962, *Em defesa do Partido*; en Internet 23/10/2003: www.vermelho.org.br/pcdob

La influencia de las ideas de Trotski no se restringieron al trotskismo ortodoxo del POR. El crecimiento del PCB y sus tesis reformistas impresionaban negativamente en algunos sectores intelectuales de Río, Minas y S. Pablo. Reunidos por su crítica al PCB, nació de ese medio cultural, en 1961, la **ORM POLOP**, Organización Revolucionaria Marxista Política Obrera. Su diferencia con el PCB partía de su rechazo al reformismo y nacionalismo. Para ellos no había alianza viable con la burguesía, el país debía constituir un movimiento obrero independiente de las clases dominantes, para lo cual era necesario formar un partido revolucionario de vanguardia. La burguesía – sostenían – establecería sólidas alianzas con el latifundio y el imperialismo en el proceso de desarrollo económico brasileño. Es decir, entre las clases dominantes no había contradicciones antagónicas, de modo tal que un gobierno nacionalista y democrático era impracticable. Al contrario de lo que planteaba el PCB, la burguesía no encerraba ningún potencial revolucionario.

Para estos comunistas, tal como sostiene Reis Filho, *la sentencia era inapelable*: la burguesía no resolvería el problema de la falta de capitales por su integración al capitalismo; no promovería una reforma agraria por sus alianzas con el latifundio; no aumentaría el nivel de vida del pueblo porque el proceso de acumulación de capitales en el país presuponía inflación y hambre. Para esta organización, el país, ya estaba maduro para llevar adelante un modelo socialista: no había alternativas intermedias “reacción o revolución, socialismo o imperialismo”, por lo tanto, era necesario derribar cualquier propuesta llevada adelante por los reformistas y nacionalistas.

El golpe, momento de reflexión y análisis de la derrota

La rápida instauración de la dictadura militar en el poder tomó desprevenidas a las organizaciones de izquierda, que no imaginaban que la alianza de la derecha avanzaría

¹¹ Reis Filho, Daniel Aãrao: *A revolução faltou ao encontro, os comunistas no Brasil*. Editora Brasilense, San Pablo, 1989.

más rápida y efectivamente que ellos; por el contrario, pensaban que la revolución era inminente. De modo que el golpe fue leído como una derrota y como tal, la necesidad de replantear tácticas y estrategias de lucha. En este sentido, militantes de sus propias filas cuestionaron la forma de hacer política en general, fundamentalmente: el carácter pacífico y reformista del PCB y la forma jerárquica, burocrática y poco práctica de la ORM POLOP y PC do B. Después 1964, la izquierda que ya se hallaba dividida se fracturó aún más, aunque en realidad, el golpe no hacía más que precipitar las disputas e insatisfacciones ya latentes en los partidos.

El PCB atravesó un período de importantes luchas internas. Una de las escisiones que sufrió, estuvo dada por las bases estudiantiles, quienes inmersas en los primeros movimientos sociales, ganaban autonomía repudiando a las tradiciones internas de los partidos comunistas, siempre dependientes de las orientaciones y maniobras de la cúpula. A tal punto fue este rechazo que en 1965, formaron lo que se dio en llamar **Disidencias**. Éstas permanecieron por un breve período, dado que los acuerdos entre sus integrantes eran débiles y los dirigentes muy jóvenes e inexpertos, como para formar y estructurar una organización partidaria nacional.

Prestes y el PCB, aún después del golpe continuaron defendiendo su oposición a la lucha armada, según lo establecido en el Programa del V Congreso. Para ellos, el enfrentamiento con el régimen era una salida equivocada que terminaría siendo desfavorable para la izquierda. En el PCB temían que la guerrilla fortaleciese el pretexto para la derecha radical y se intensificara la represión aniquilando los pocos espacios de libertad hasta el momento existentes.

Esta opción por la vía pacífica fue la que provocó el enfrentamiento entre Luis Carlos Prestes y Carlos Marighella, uno de los cuadros más importantes del partido, para quien, la resistencia armada era el presupuesto para el fortalecimiento de la oposición a la

dictadura. *“Se sigue predicando el pacifismo por falta de empuje y de conciencia revolucionaria, que sólo nacen de la lucha. Para Brasil no hay más que una salida: la lucha armada”*¹²

Desautorizado por el Comité Central del PCB, Marighella viaja con pasaporte falso a la Habana, donde se celebraba I^o Conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (Olas), entre julio y agosto de 1967; conferencia a la que los miembros del CC habían decidido no asistir por su posición poco feliz con la Revolución Cubana (a esa altura el CC le había retirado su solidaridad a la Revolución Cubana). En la conferencia se esbozó un pretencioso plan de desencadenar acciones revolucionarias en toda América; y éste era el proyecto que Marighella quería traer para Brasil. Estando allí recibió una nota del partido con la amenaza de expulsión, ante lo cual respondió con una carta comunicando su desafiliación. Antes, en diciembre de 1966, ya había dirigido una carta a la Comisión ejecutiva en donde declaraba su franca oposición a la línea vigente del PCB: *“Deseo hacer pública mi disposición a luchar revolucionariamente junto a las masas y jamás quedar a la espera de las reglas del juego político burocrático convencional que impera en la liderancia”*¹³

En su regreso, tiempo más tarde, ya en 1968, fundó una organización revolucionaria clandestina que proponía el desarrollo de la guerrilla urbana con el objetivo de conseguir recursos para después llevar a adelante la guerrilla rural.¹⁴ Esta organización se llamó Acción Libertadora Nacional, **ALN**, y pretendía romper entre otras cosas, con el burocratismo – según ellos – que implicaba la concepción de partido en la tradición marxista leninista.

¹² Carlos Marighella: “Escritos revolucionarios”. Endrade, Argentina, 1970.

¹³ Citado por Dênis de Moraes: “Carlos Marighella, 90 anos”, en Internet consultado 23/11/2003: www.gramsci.org

¹⁴ Mocellin, Renato: As reações amadas ao regime de 64. Guerrilha ou terror?, Editora do Brasil, Brasil, 1999.

Carlos Marighella, enviado por el propio PCB, había estado en China durante 1953-54, en donde aprovechó para estudiar detenidamente la revolución dirigida por Mao Tse Tung. La influencia de este revolucionario se observa claramente en su opción por : “*una estrategia de guerra revolucionaria para Brasil*”¹⁵, cuyas tácticas debían ser: movilidad, guerra de movimientos, guerrilla urbana, guerrilla rural.

Sin embargo, Marighella va a sostener que, si de inspiración se trata, la de la ALN, viene sobre todo de Cuba y de Vietnam. La experiencia cubana tendrá un impacto clave para este revolucionario, fundamentalmente en lo que concierne al foquismo, (al que le introduce algunas modificaciones) y la organización de un grupo guerrillero a partir de un pequeño número inicial de combatientes. En aquella Conferencia de la OLAS en la Habana, el *Che* Guevara lanza desde Bolivia la consigna de “*crear dos, tres, muchos Vietnam*”, consigna que se convertirá en tesis adoptada y ratificada por esta asamblea a la que, Marighella, adhería.

En Junio de 1969, es publicado *O Pequeno manual do guerrilheiro urbano* escrito por el propio Marighella, y traducido luego a varios idiomas, que se trataba de una guía completa, con un impresionante nivel de detalle, sobre técnicas de preparación de guerrilleros y acciones armadas. El manual contenía: descripciones de las cualidades que debe poseer el guerrillero urbano, logística del guerrillero, preparación técnica, objetivos, formas de acción.¹⁶

¹⁵ Según Mao Tse Tung, la guerra ha existido desde la aparición de la propiedad privada y las clases, es la forma más alta de lucha para solucionar las contradicciones entre clases, naciones, Estados, grupos políticos. Cada guerra revolucionaria se desarrolla en las condiciones propias del país según sus circunstancias y carácter específicos. Además sostiene que: en el marco de una guerra revolucionaria es necesario tener en cuenta: *estrategia*: ciencia que se dedica a estudiar las leyes de la dirección de operaciones militares que influyen sobre la situación de guerra en su conjunto; mientras que la *táctica* es estudiar las leyes de la dirección de operaciones militares de carácter parcial.

¹⁶ En Internet, con fecha 15/10/2003 www.derechos.org se encontró una versión circulada por la Agencia Central de Inteligencia (CIA) de los EEUU a fuerzas contrarrevolucionarias centroamericanas y a egresados de la Escuela de las Américas en los años 1980. Esa, parece ser una traducción al castellano elaborada sobre una traducción al inglés del original en portugués. Además, el minimanual se puede hallar en: Marighella, Carlos: *Escritos revolucionarios*, Endrade, Argentina, 1970

La ALN, llevó a cabo una serie de acciones espectaculares, de las cuales las más importantes fueron: 1) Toma de la Radio Nacional de San Pablo, 2) Asesinato del mayor norteamericano Charles Chandler, en 1968, 3) Secuestro del embajador norteamericano en 1968, 3) secuestro del embajador alemán, entre otras.

Esta organización fue una de las más importantes del Brasil y con mayor impacto en el resto de Latinoamérica: el movimiento mejor estructurado, sin ser burocrático, con un nivel operativo muy bien ajustado y con una orientación ideológica bastante clara.

El primer golpe que sufrió la ALN, fue a raíz de la muerte de Marighella, en noviembre de 1969, víctima de una emboscada en la capital paulista. En 1973, durante la estadía en el poder de Garrastazu Médici, perseguida duramente por la represión, la organización se disuelve.

En 1968, el PCB sufrió otra escisión. Varias disidencias del tradicional partido se reunieron bajo la conducción del periodista intelectual Mario Alves, y Jacob Gorender (ambos expulsados por sus diferencias con el PCB en enero de 1968), para formar una nueva organización que fue el **PCBR**. Este nuevo partido, aprovechaba las siglas del anterior, y le agregaba el adjetivo *Revolucionario*.

Hay un episodio muy ilustrativo del clima de la época. En febrero de 1968, se realiza un encuentro entre estos dos revolucionarios con Amazonas, Grabois y Pomar, los más importantes líderes del PC do B, con las intenciones de buscar puntos en común y llegar a algún acuerdo conjunto. Según cuenta Jacob Gorender, esto no fue posible porque, además de las diferencias doctrinarias, para ellos era *inaceptable la subordinación a China, justamente después de haberse librado de un partido que dependía de la Unión Soviética*. Ésta fue una de las posturas de la mayoría de las organizaciones que se lanzaban a la lucha armada, había una fuerte necesidad de

impulsarse a la acción sin tener que depender de las decisiones de sus Órganos Centrales.

El PCBR rompía con la línea del PCB que insistía en la necesidad de formar una alianza con la burguesía. Para ellos el carácter de la revolución brasileña, debía ser socialista. Sostenían que la burguesía no era una fuerza revolucionaria; la revolución brasileña no puede ser una revolución democrático burguesa que tenga por objetivo la formación de un estado nacional burgués y la expansión del capitalismo.

El PCBR, sostenía que la revolución popular derrumbaría el poder de la burguesía y los sectores del latifundio, para liberar al país del dominio imperialista; pero esto sólo podría efectuarse a través de la lucha armada. Todas las formas de lucha de masas, legales e ilegales eran admitidas con tal de que fueran aporte a la lucha armada. A diferencia con la teoría del foco, se afirmaba que la lucha armada no se dissociaba de las luchas de masas ni tampoco excluía el potencial de los aglomerados urbanos, donde también sería posible promover acciones armadas. Pero el escenario primordial de la lucha armada debía ser el campo y su forma principal, la guerrilla rural.

Hacia fines de 1968, Mário Alves, en el cargo de secretario general del PCBR, viajó para Cuba, donde obtuvo el reconocimiento del partido por parte de los dirigentes cubanos, y entrenamiento guerrillero de sus militantes, pero éstos debían ser encaminados por intermedio de la ALN. Quedaba claro pues, que los líderes cubanos consideraban a la ALN como la organización preferencial en el Brasil¹⁷.

A partir de abril de 1969, el PCBR desencadena una serie de acciones armadas. Luego, la dura represión que sobrevino años después, terminará con cientos de militantes del partido presos.

¹⁷ Jacob, Gorender: *Combate nas trevas*, Edição Revista e Ampliada; 6º. ed, São Paulo, 2003.

Otra de las organizaciones que se desprendió del PCB fue el **MR 8**, Movimiento Revolucionario 8 de octubre, en honor al *Che* Guevara. Ésta se originó en 1966 conocida también como “DI da Guanabra”. El MR 8 tenía una buena representatividad en el medio universitario de los estudiantes pero no tuvo el mismo éxito con sus intenciones de unificar las Disidencias en el ámbito nacional. Ellos trataron de adquirir un perfil propio, defendiendo una alternativa que se situaba entre los que preconizaban acciones armadas inmediatas, ALN, y los que preferían la construcción previa de un partido de nuevo tipo, PCBR. Ya a fines de 1968 se hizo visible su inclinación por el campo de las organizaciones comprometidas con las acciones armadas.

El MR 8 consideraba que el carácter de la revolución debía ser socialista y sus acciones debían ser a través de la lucha armada. Con su victoria, ya en el poder, las tareas inmediatas debían ser: nacionalización de los grandes monopolios, destrucción de las instituciones burguesas, destrucción del Ejército burgués y repartición de las armas a las clases explotadas, economía planificada, pleno empleo y mejoras en las condiciones de vida, transporte, alimentación, educación y salud para todos. En 1970, varios de los militantes fueron presos. De todos modos, a pesar de eso, la estructura de la organización continuó bastante sólida, asumiendo una opción de lucha más moderada.

El proceso de fragmentación no se limitó al PCB. En la POLOP, si bien trataron de salir excentos de las responsabilidades de la derrota, atribuyendo el fracaso a los reformistas y populistas, las diferencias tampoco tardaron en aparecer.

Las Disidencias de Porto Alegre se aproximaron a POLOP para formar un nuevo partido: el **POC**, Partido Obrero Comunista. Coincidían con POLOP en la crítica a la alianza con la burguesía y en la necesidad de llevar a cabo la lucha armada, pero diferían en algunas concepciones de organización de la lucha.

En 1968, las bases de Río y Minas Gerais formaron un nuevo partido, **COLINA**, Comando de Liberación Nacional, formado por disidentes de la POLOP de estos dos lugares, más subalternos excluidos de las Fuerzas armadas que fueron parte del MNR (Movimiento Nacional Revolucionario). Esta organización tuvo fuerte presencia en los movimientos estudiantiles y obreros. Defendían la guerrilla y las acciones armadas criticando el burocratismo de POLOP, y denunciando incompatibilidades entre sus criterios de organización y las exigencias de la práctica revolucionaria.

Para ellos, las luchas de masas eran secundarias e incapaces de ofrecer una alternativa revolucionaria; ésta sólo podía venir del foco guerrillero, cuya formación se desarrolla en la clandestinidad. Tenían un punto en contacto con ALN: concebían a la guerrilla rural como fuerza motor de la lucha. Ésta debía disponer de bases de apoyo ya preparadas en las ciudades, las cuales servirían para fines logísticos, propaganda política, reclutamiento de cuadros, expropiación de fondos y acciones de inmovilización del enemigo como ser, destrucción de fuentes de energía, medios de comunicación y transporte.

Para esta organización, la Declaración General de la Conferencia de la OLAS fue también clave: en la primera de sus publicaciones se encontraban las resoluciones de la Conferencia, más artículos traducidos sobre la guerrilla en América Latina. Ya para el 1968, estaban inmersos en la lucha armada.

En San Pablo se dio un proceso similar al de Minas y Río. En 1968 surgió una nueva organización llamada, **VPR**, Vanguardia Popular Revolucionaria. Ésta tenía prácticamente la misma formación que COLINA: un sector disidente de POLOP, en este caso de San Pablo, más subalternos excluidos de las Fuerzas Armadas que habían participado del MNR. Por este motivo, estas dos organizaciones estuvieron bastante cerca, incluso, a mediados del `69, COLINA y VPR se unieron para crear la **VAR**

Palmares (Vanguardia Armada Revolucionaria Palmares). En 1968 ingresó Carlos Lamarca, un militar guerrillero que *“dio mucho trabajo a los órganos represivos del gobierno militar”*¹⁸, según Renato Mocellin. Finalmente, en los primeros años de la década del `70 esta organización se disuelve producto de las prisiones y persecuciones de la dictadura.

En 1967 nace el **MNR**, Movimiento Nacionalista Revolucionario, que no era desprendimiento de ningún partido o movimiento de izquierda anterior. Fue una organización compuesta básicamente por: sargentos, cabos y marineros excluidos de las Fuerzas Armadas y políticos ligados al ex gobernador Leonel Brizola. A ellos, los reunía la creencia de que no había otra salida que la lucha armada.

La organización se instaló en Caparaó, y en noviembre de ese mismo año se dio el comienzo oficial del entrenamiento de los guerrilleros. Los recursos para financiar la guerrilla venían de donaciones de simpatizantes de Brasil y políticos que vivían en el exilio. Con ese dinero, los militantes compraban armas y alimentos. Pero, a pesar de todos los preparativos y de los ambiciosos planes, la guerrilla de Caparaó, cayó de forma *melancólica* en el inicio del año `97. Fueron presos varios de los guerrilleros, procesados y condenados por muchos años. De este modo, la organización se disolvió y algunos de sus ex militantes fueron a parar a: COLINA, PCBR y VPR.

Por su parte, el PC do B tampoco estuvo al margen de estas rupturas. En 1966 sufrió su primer escisión: el **PCR**, Partido Comunista Revolucionario, con sus núcleos en la zona Mata nordestina. Desde el punto de vista de la concepción general, el nuevo partido no se diferenciaba de su matriz: adoptaban también la estrategia de la guerra popular, y ponían énfasis en la zona rural. La peculiaridad respecto del PC do B era que consideraban que el Nordeste constituía el punto más agudo de la contradicción entre el

¹⁸ Mocellin, *As reações*, op. cit.

imperialismo norteamericano y el pueblo brasileño. En este sentido, era el área prioritaria para las acciones armadas. Esta organización denunciaba la *inacción traidora* del PC do B y por eso se abrían para pasar a la acción inmediata.

También criticando la inacción del PC do B, en 1967 aparece una nueva organización formada por militantes que reivindicaban la China Popular y algunas bases estudiantiles. Ésta se llamó **PC do B AV**, Partido Comunista de Brasil *Ala Vermelha* (Roja) en contraposición al partido de origen que, según ellos, era el *Ala Branca* (Blanca). Fue creada a partir de la expulsión de algunos militantes del tradicional PC do B, por discusiones en lo que respecta a la democracia interna y métodos de lucha. Éstos, impulsaban la lucha armada inmediata a partir de la conciliación entre la guerra popular y el foquismo.

Entre 1967 y 1969, la organización participó de diversas organizaciones armadas. Más tarde, en el `69, harán una autocrítica de esta línea dura adoptada ya que la brutal represión posterior, acabó con esta organización.

La década del sesenta culmina con el reemplazo del general-presidente Costa e Silva en 1969 por Emilio Garrastazu Médici. A partir de aquí se inicia un período de agudización de la represión y persecuciones políticas, que durará con igual intensidad hasta el fin de su gestión en 1974. Este período fue especialmente duro, sobre todo para las organizaciones armadas más radicales, e implicó en casi todos los casos, su disolución. Durante los mandatos posteriores de Ernesto Geisel (1974-1979) y João Batista de Olivera Figueiredo (1979-1985) hay un cambio hacia una política más liviana en relación a la oposición, e incluso se comienza a discutir en forma progresiva la transición a la democracia. Para este período, la izquierda armada estará prácticamente disuelta,

quedando fundamentalmente los partidos que propugnaban acciones de lucha por la *vía pacífica*.

Recapitulación

La gran cantidad de partidos y organizaciones armadas que hicieron su aparición en el Brasil de los sesenta no puede menos que llamar la atención, sobre todo si se la observa en la perspectiva temporal desde 1889 hasta la década. Sin embargo, esta gran cantidad de organizaciones no se tradujo en la formación de un actor político fuerte que pudiera derrocar la dictadura que asaltó en el 1964, sino que por el contrario se trató de una izquierda altamente fragmentada.

Hubo dos elementos clave que explican en parte, esta transformación de la izquierda de la década:

- las discusiones que se sumaron a partir del análisis de las experiencias internacionales, reinterpretadas y pensadas para el caso brasileño, en donde se analizaban actores, formas de acción, método de lucha, etapas – o no – de la revolución. Los procesos de la URSS (Stalin / Trotski), China, Vietnam, y fundamentalmente Cuba, fueron tomados como ejemplo o contraejemplo para llevar a cabo la transformación social en el país, provocando diferencias en torno a la adopción de uno u otro de los modelos referidos;

- el descrédito que produjo, para los partidos y organizaciones tradicionales, el golpe de estado que prácticamente no encontró resistencia, provocando el desencantamiento y separación de gran cantidad militantes. A partir del la *derrota* se vio la necesidad no sólo de replantear los métodos y estrategias de lucha que se utilizaron hasta el 1964, sino también, de *democratizar* las decisiones que se tomaban en los partidos, e

incluso, en algunos casos, de cuestionar su dependencia a sus Órganos Internacionales, como la URSS y China.

Estas diferencias que acusaban cada uno de los partidos y organizaciones, más vinculadas al momento táctico de la lucha que a verdaderos contenidos ideológicos, ponía trabas en la construcción de un proyecto político conjunto e integral que represente los intereses de todas las clases subalternas. Lo que aparecía entonces, como diferencias en las formas de expresión, estrategias de lucha y objetivos, en realidad evidenciaba el vacío de una propuesta original y alternativa al régimen. De esta manera, la izquierda se vio fragmentada y con la dificultad de constituirse en un actor político fuerte que pudiera derrocar la dictadura institucional.

BLIOGRAFÍA

- Ansaldi Waldo y Patricia Funes: "Viviendo una hora Latinoamericana acerca de rupturas y continuidades en el pensamiento en los años veinte y sesenta", en Cuadernos del CISH, Nº 4, La Plata, Segundo semestre 1998.13-75.
- Ansaldi, Waldo: "Continuidades y rupturas en un sistema de partidos políticos en situación de dictadura: Brasil, 1964-1985" , en Silvia Dutrénil Bielous, coordinadora, Diversidad partidaria y dictaduras: Argentina, Brasil y Uruguay, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México DF, 1996.89-234.
- Ansaldi, Waldo: Ni rojo ni verde: verde e amarelo. Brasil en los años 1930. en Ansaldi Waldo (editor): "Tierra en Llamas", Ediciones Al Margen, La Plata, Buenos Aires, 2002.
- Barata, Agildo: "Agildo Barata. Vida de un revolucionario (Memorias)", Alfa-Omega, São Paulo, Brasil, 1978
- Bethell, Leslie (ed.) Tomo XII, "Historia de América Latina. Política y sociedad desde 1930", Ed. Crítica, Barcelona España, 1994.
- Caio Prado Jr.: "La revolución brasileña", A. Peña Lillo, Buenos Aires, Argentina, 1968.
- Denis de Moraes: "Carlos Marighella, 90 anos" en Internet consultado 23/11/2003: <http://www.gramsci.org>
- Dreifuss, René Armond: "1964: A conquista do estado. Ação política, poder e golpe de classe", Vozes, 3º ed, Brasil, 1981
- *Duas cocenpções, duas orientações políticas*. Texto escrito por Mauricio Grabois en abril/junio de 1960. Documento en Internet consultado 23/10/2003: <http://www.vermelho.org.br/pcdob>
- Edmar L, Bacha: "El milagro y la crisis", Fondo de Cultura Económico, 1º ed. Méjico, 1986

- *Em defesa do Partido. Carta dos cem*. Documento publicado en el periódico *A Classe Operária*, en abril de 1962. En Internet consultado 23/10/2003: <http://www.vermelho.org.br/pcdob>
- Estatuto Aprobado en el Congreso Comunista reunido en Río de Janeiro los días 25, 26 y 27 de marzo de 1922. En Internet, consultado 23/10/2003: <http://www.vermelho.org.br/pcdob>
- Helio, Silva: "1964: golpe ou contragolpe?". *Civilização brasileira*, Rio de Janeiro, 1975.
- Jacob, Gorender: "Combate nas trevas", Editora Ática, 6º ed, São Paulo, 2003
- Maria da Glória Gohn: "História dos movimentos e lutas sociais", Ediciones Loyola, São Paulo, Brasil, 1995.
- Marighella, Carlos, *Minimanual del guerrillero urbano*, 1969 en Internet consultado 15/10/2003: <http://www.derechos.org>
- Marighella, Carlos. "Escritos de Marighella. La guerrilla en Brasil", Prensa latinoamericana, Santiago, Chile, 1971
- Marighella, Carlos: "Escritos revolucionarios", Endrade, Argentina, 1970
- Mocellin, Renato: "As reações armadas ao regime de 64. Guerrilha ou terror?", Editora do Brasil, Brasil, 1999
- Prestes, Luis Carlos: "Documentos de Luis Carlos Prestes", Tiempos Nuevos, Buenos Aires, Argentina, 1947
- Pucciarelli, Alfredo (ed): "La primacía de la política. Lanusse, Perón y la Nueva Izquierda en tiempos del GAN", Eudeba, Buenos Aires, 1999.
- Reis Filho Daniel Aãrao: "Ditadura militar, esquerdas e sociedade no Brasil", en Internet consultado 16/7/2003: <http://www.gramsci.org>
- Reis Filho, Daniel Aãrao: "A revolução faltou ao encontro, os comunistas no Brasil". Editora Brasilense, São Paulo, 1989

- Reis, Dinarco: "A luta de Classes no Brasil e o PCB", Novos Rumos, São Paulo.
- Rui, Facó: "Brasil Siglo XX", Editorial Platina, Buenos Aires, Argentina, 1961.
- Sikidmore, Thomas: "Brasil: de Getulio a Castelo". Paz e Terra SA, 4º edición, Brasil, 1975.